



OPCIÓN A (ARISTÓTELES)

CUESTIÓN 1: Exposición de las ideas fundamentales del texto y la relación que existe entre ellas

El texto propuesto pertenece a la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles y aborda el **problema ético de la definición de la virtud moral y su naturaleza como término medio**.

La **tesis central** del fragmento es que **la virtud es un hábito selectivo que consiste en un término medio relativo al sujeto, establecido racionalmente conforme al criterio del hombre prudente; un equilibrio que esquivo los excesos y defectos de las pasiones y acciones**.

Las ideas fundamentales y sus relaciones lógicas se estructuran en los siguientes pasos deductivos:
Asimetría moral humana (Premisa de partida): Aristóteles inicia con una premisa de carácter antropológico: «los hombres solo son buenos de una manera, malos de muchas». Con ello establece que la excelencia ética es difícil de alcanzar por su extrema precisión, mientras que el error y el vicio son múltiples y fáciles de cometer.

Definición formal de la virtud (Premisa definitoria): A partir de lo anterior, define la **virtud como un modo de ser selectivo** (un hábito de elección libre) caracterizado por ser un **término medio relativo a nosotros**, el cual debe ser determinado mediante la razón y conforme al juicio del **hombre prudente** (*phrónimos*).

La estructura del término medio (Premisa explicativa): Aristóteles aclara que este término medio se sitúa entre dos vicios: uno por exceso y otro por defecto. La virtud tiene la función activa de encontrar y elegir la medida exacta en las pasiones y en las acciones humanas.

Doble dimensión de la virtud (Conclusión sintética): El autor concluye estableciendo una distinción cualitativa: desde el punto de vista de su definición esencial y ontológica, la virtud es un **término medio**; sin embargo, desde una perspectiva axiológica de la excelencia (con respecto a "lo mejor" y al bien), representa un **extremo de perfección**.

CUESTIÓN 2: Exponga el problema del conocimiento en un autor o corriente filosófica de la época medieval [San Agustín de Hipona]

El problema del conocimiento en la Época Medieval se desarrolla a partir de la propuesta de **San Agustín de Hipona (354-430)**, quien integra de manera original la metafísica neoplatónica dentro de la teología cristiana.

La armonía entre Fe y Razón

San Agustín rompe con cualquier dicotomía estéril entre creencia y pensamiento, estableciendo una íntima colaboración de carácter circular resumida en su célebre fórmula: **«cree para comprender y comprende para creer mejor»** (*crede ut intelligas, intellige ut credas*). La **fe** no es contraria a la razón, sino que actúa como una guía indispensable que purifica y orienta al entendimiento hacia la verdad divina. A su vez, la **razón** ejerce un papel aclaratorio que hace inteligibles y comprensibles los contenidos revelados por la fe.

La búsqueda de la verdad y la Vía del Interiorismo

Para Agustín, la verdad no debe buscarse en el mundo exterior sensible, mudable e imperfecto, sino replegándose sobre el propio sujeto. A través de este ejercicio de **introspección** (el viaje al interior del alma), la mente descubre con asombro que alberga **verdades necesarias, universales e inmutables** (como las reglas matemáticas, lógicas o las nociones morales de justicia).

Dado que la mente humana es finita, mutable y sujeta al error, resulta lógicamente imposible que ella sea la causa creadora de verdades eternas y perfectas. Por lo tanto, debe existir un fundamento trascendente, inmutable y eterno que sea la fuente y garantía de tales verdades: **Dios, que habita en lo más íntimo del alma humana**.

La Teoría de la Iluminación Divina



Para explicar cómo la mente humana (que es finita) puede captar de forma efectiva estas verdades eternas, Agustín formula la **teoría de la iluminación**. De forma análoga a cómo el sol físico ilumina los objetos materiales del mundo para que nuestros ojos corporales puedan verlos, **Dios, luz inteligible y sol divino**, ilumina el entendimiento humano desde el interior del alma, haciéndole capaz de captar las verdades necesarias e inmutables. Con ello, Agustín justifica que el conocimiento verdadero es un don divino y una elevación espiritual que conduce al ser humano a su fin supremo: la felicidad eterna en Dios.

CUESTIÓN 3: Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época moderna [René Descartes]

En la Época Moderna, el problema del ser humano se vertebra a partir de la antropología dualista de **René Descartes (1596-1650)**, máximo exponente del racionalismo del siglo XVII.

El Dualismo Antropológico cartesiano

Descartes define al ser humano mediante una división tajante entre dos sustancias completamente independientes y heterogéneas:

La Res Cogitans (sustancia pensante): El alma o mente del individuo. Su esencia constitutiva es el pensamiento en todas sus formas (dudar, entender, querer, imaginar). Es inmaterial, espiritual e intrínsecamente libre.

La Res Extensa (sustancia extensa): El cuerpo físico, cuya esencia es la extensión tridimensional en el espacio. El cuerpo está sujeto a las leyes estrictas del mecanicismo físico y material, careciendo de libertad.

La esencia humana revelada por el Cogito

A través de su método radical de la **duda metódica**, Descartes somete a juicio toda certeza (la fiabilidad de los sentidos, el mundo exterior físico y las matemáticas mediante la hipótesis del genio maligno). Al tocar fondo en la duda, descubre una verdad indubitante: si duda, piensa, y si piensa, existe (**«Cogito, ergo sum»**).

Este descubrimiento epistemológico demuestra que la esencia real del ser humano es el pensamiento. Aunque el cuerpo material pudiera ser una mera ilusión onírica, la existencia de la mente pensante es absolutamente indiscutible. El ser humano es, antes de todo, una **sustancia pensante**.

La glándula pineal y el problema de la comunicación de las sustancias

Al concebir mente y cuerpo como realidades separadas, Descartes se enfrenta a un célebre desafío ontológico: ¿cómo interactúan dos sustancias de naturalezas tan dispares?. Para resolverlo, propone una solución de índole fisiológica: afirma que la **glándula pineal**, situada en el centro del cerebro, actúa como el puente de conexión físico a través del cual los "espíritus animales" del cuerpo transmiten sensaciones a la mente, y la mente ejerce su control voluntario sobre los movimientos mecánicos del cuerpo. Este dualismo y la interacción mente-cuerpo marcarán de forma decisiva todo el debate antropológico y de la filosofía de la mente posterior.

CUESTIÓN 4: Exponga el problema de la sociedad/política en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea [Karl Marx]

En la Época Contemporánea, el problema de la política y la organización social encuentra en **Karl Marx (1818-1883)** una de sus formulaciones más revolucionarias, analizada desde la perspectiva del **materialismo histórico**.

El Estado como instrumento de dominación de clase

A diferencia de las teorías contractualistas liberales que concebían al Estado como un árbitro neutral encargado de salvaguardar el bien común, Marx sostiene que la política no es una esfera autónoma, sino una superestructura determinada por las condiciones económicas e infraestructuras materiales de la sociedad.

Para Marx, **el Estado es un instrumento de opresión y dominación** que la clase propietaria y dominante utiliza de manera coactiva para mantener el control sobre los medios de producción y



perpetuar la explotación de la clase sometida. Bajo el modo de producción capitalista, el Estado burgués salvaguarda la propiedad privada y enmascara la explotación de la clase trabajadora bajo el velo de la igualdad jurídica y la democracia parlamentaria formal.

La Lucha de Clases como motor de la historia

El análisis social de Marx revela que **«la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases»**. En el capitalismo, este conflicto se polariza de forma irreconciliable entre la **burguesía** (propietaria de los medios de producción) y el **proletariado** (que al carecer de ellos, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario alienante).

La transformación de la sociedad exige que el proletariado desarrolle una auténtica **conciencia de clase**, organizándose políticamente para derrocar por la vía revolucionaria el orden burgués.

La dictadura del proletariado y la extinción del Estado

Tras la revolución, Marx plantea un proceso político transitorio dividido en dos fases para alcanzar la emancipación definitiva:

Fase del Socialismo (Dictadura del Proletariado): La clase trabajadora toma el control del poder político estatal para dismantlar la resistencia burguesa y colectivizar los medios de producción, aboliendo de forma progresiva la propiedad privada.

Fase del Comunismo (Sociedad sin clases): Una vez que las diferencias y clases sociales han sido completamente eliminadas, el Estado pierde su función coactiva de dominación y se **extingue por completo**, dando paso a una sociedad comunista de productores libres y asociados donde la administración se gestiona de forma justa y el Estado como aparato de poder deja de existir.

LA OPCIÓN B (HUME)

CUESTIÓN 1: Exposición de las ideas fundamentales del texto y la relación que existe entre ellas

El texto propuesto pertenece a la *Investigación sobre el conocimiento humano* de David Hume y aborda de forma crítica el **problema epistemológico de la causalidad y el origen gnoseológico de la idea de conexión necesaria**.

La **tesis principal** de Hume es que **la idea de conexión necesaria o poder causal no se deriva de ninguna cualidad real observable en los objetos de forma aislada, sino de una asociación mental subjetiva (hábito) generada por la repetición constante y uniforme de fenómenos**.

Las ideas del fragmento y su articulación lógica se desarrollan bajo la siguiente secuencia conceptual:

El principio empirista de copia (Premisa ontológica): Hume enuncia su criterio de verdad fundamental: toda idea es una representación o copia de una impresión o sentimiento que le precede. Por consiguiente, si una noción carece de una impresión originaria, carece de validez empírica.

Inexistencia de impresión causal en casos aislados (Premisa analítica): Afirma que cuando observamos un acontecimiento o actividad de forma aislada por primera vez, no captamos ninguna impresión de "poder" o "conexión necesaria" entre el antecedente y el consecuente.

La observación de la uniformidad (Premisa empírica): Cuando presenciamos muchos casos uniformes donde un objeto es seguido de manera constante por el mismo suceso, la mente comienza a albergar la noción de **causa y conexión**.

Génesis psicológica de la conexión (Conclusión psicológica): Hume concluye revelando que el origen real de la idea de conexión es un **nuevo sentimiento o impresión interna: la conexión habitual en el pensamiento o la imaginación** entre un objeto y su acompañante usual (el hábito). Este sentimiento es el original verdadero de la idea de causalidad.

CUESTIÓN 2: Exponga el problema de la ética en un autor o corriente filosófica de la época antigua [Platón]



En la Época Antigua, el problema de la ética recibe en **Platón (427-347 a.C.)** una formulación racionalista de carácter universalista, opuesta por completo al relativismo de los sofistas.

Intelectualismo moral socrático

Platón hereda de su maestro Sócrates la convicción de que la moralidad está indisolublemente ligada al conocimiento. Sostiene que **el ser humano actúa de manera incorrecta por ignorancia**, y no por una maldad intrínseca y libre. El conocimiento del **Bien Supremo** (la Idea suprema dentro de la jerarquía de su mundo inteligible) es un requisito indispensable para obrar con rectitud. Quien conoce de forma racional qué es el Bien, necesariamente actuará de manera justa, moral y virtuosa.

La Armonía del Alma como Virtud

La ética individual de Platón se fundamenta en el equilibrio de las tres partes de su psicología antropológica:

La Sabiduría o Prudencia (phrónesis): Virtud propia del alma **racional**, encargada de gobernar la conducta del sujeto con justicia.

La Fortaleza o Valor (andreía): Virtud de la parte **irascible**, que canaliza la voluntad de acción y el espíritu de lucha bajo las órdenes de la razón.

La Templanza o Moderación (sophrosyne): Virtud de la parte **concupiscible**, responsable de regular y refrenar los deseos e impulsos corporales.

La **justicia individual** se define como el estado de **armonía psicológica** que se alcanza exclusivamente cuando la razón gobierna de forma soberana sobre las partes irascible y concupiscible del alma.

El isomorfismo Ético-Político

Para Platón, la ética individual y la justicia social son inseparables, pues un individuo solo puede llevar una vida virtuosa dentro de un Estado justo. En *La República*, proyecta un modelo de sociedad ideal dividido en tres estamentos que reproducen las partes del alma (Gobernantes-filósofos, Guardianes-guerreros y Productores). La justicia colectiva se realiza cuando cada estamento cumple con su función natural de forma virtuosa, bajo la dirección del **filósofo-rey**, quien posee la sabiduría tras haber ascendido a la contemplación de la Idea del Bien.

CUESTIÓN 3: Exponga el problema de la sociedad/política en un autor o corriente filosófica de la época moderna [Jean-Jacques Rousseau]

Resolución Modelo (2,5 / 2,5 puntos):

El pensamiento político de la Época Moderna tiene en **Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)** su formulación contractualista más democrática y transformadora.

El Tránsito del Estado de Naturaleza a la sociedad corrupta

Rousseau parte de la hipótesis del **estado de naturaleza**, un periodo originario donde los seres humanos vivían libres, sanos y pacíficos (bajo la figura del «buen salvaje»), guiados por la piedad y la autoconservación.

La introducción de la **propiedad privada** rompe esta armonía, instaurando la desigualdad social, la codicia, el conflicto permanente y leyes injustas que someten a los débiles. Nace así la crítica rousseauniana a la sociedad de su tiempo: el ser humano nace libre, pero se encuentra encadenado por un orden social artificial e injusto.

El Contrato Social como pacto legítimo

Para restaurar la libertad perdida sin renunciar a la vida comunitaria, Rousseau propone en su obra *Del contrato social* un nuevo pacto de asociación legítimo. Este pacto exige **la alienación total de cada asociado con todos sus derechos a la comunidad**.

Al entregarse por completo a la colectividad, el individuo no se somete a ninguna voluntad particular, sino que pasa a formar parte inseparable de un nuevo **cuerpo moral y colectivo** (la república o el Estado). A cambio de la libertad natural perdida, el ciudadano adquiere la **libertad civil**, la igualdad jurídica y la protección moral de la fuerza común de toda la sociedad.

La Voluntad General y la Soberanía Popular



El cuerpo político resultante del Contrato Social debe ser gobernado exclusivamente por la **Voluntad General**. La Voluntad General no es la mera suma de las voluntades particulares egoístas (la "voluntad de todos"), sino la voluntad colectiva que busca de manera constante el bien común de todos los ciudadanos.

La soberanía reside de manera exclusiva e intransferible en el pueblo (soberanía popular); es **inalienable** (no se puede delegar en representantes) e **indivisible** (rechaza la separación de poderes en sentido liberal). Las leyes son legítimas únicamente cuando expresan de forma directa la soberanía de la voluntad general de la asamblea ciudadana.

CUESTIÓN 4: Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea [Hannah Arendt]

En la Época Contemporánea, la filósofa alemana **Hannah Arendt (1906-1975)** elabora en su obra *La condición humana* (1958) una rica y sugerente antropología político-filosófica que redefine la existencia humana a partir de la acción compartida.

Condición Humana frente a Esencialismo

Arendt rechaza el concepto metafísico de "naturaleza humana" como una esencia fija o predefinida. Prefiere hablar de **condición humana**, entendida como el conjunto de condiciones históricas, existenciales, biológicas e institucionales bajo las cuales se desenvuelve la existencia de las personas.

Arendt invierte la jerarquía tradicional de la filosofía (que privilegiaba la contemplación pura) y sitúa la realización humana en la **«vita activa»**, definida por las actividades prácticas que realizamos en el mundo común.

Las tres dimensiones de la Vita Activa

Arendt divide la vida activa del ser humano en tres dimensiones fundamentales de acuerdo con la finalidad que persiguen:

La Labor: Actividad dedicada a la supervivencia biológica y la reproducción física (alimentación, aseo, mantenimiento de la vida). Es un proceso circular, repetitivo y ligado a la necesidad de la especie.

El Trabajo: Actividad que produce un mundo artificial de objetos duraderos y estables (herramientas, edificios, obras de arte). El trabajo estabiliza la existencia, fabricando el escenario físico donde habita la sociedad.

La Acción: Es la actividad suprema y más humana. Consiste en la relación directa de unas personas con otras mediante **la palabra y el hacer**, sin mediación de objetos materiales. Es la dimensión estrictamente política, el espacio donde el individuo revela quién es ante los demás y adquiere una **identidad narrativa**.

Natalidad, Pluralidad y el peligro del "Hombre-Masa"

La antropología de Arendt se vertebra sobre dos principios ontológicos:

La Pluralidad: En el mundo habitan «los hombres, y no el Hombre». Todos somos iguales en dignidad, pero singularmente únicos e individuales. La política surge de esta diversidad.

La Natalidad: La capacidad inherente a cada nacimiento de iniciar algo nuevo y cambiar el curso de la historia. Los seres humanos nacen para comenzar, no para morir.

Arendt alerta sobre los peligros de la modernidad, donde la lógica productiva de la labor y el consumo reduce al ser humano a un simple engranaje técnico, despolitizando el espacio público. Denuncia la emergencia del **«hombre-masa»**, aquel sujeto homogeneizado que renuncia de forma pasiva a juzgar, pensar por sí mismo y asumir responsabilidades individuales frente a la inercia del colectivo, condición de alienación extrema que la autora identificó como la raíz de la **«banalidad del mal»** bajo los regímenes totalitarios.